



Eudomario Carruyo: una clase magistral de cómo disimular la riqueza siendo ostentoso

Descripción

Entre los argumentos que Ramón Fonseca, socio de la firma Mossack Fonseca, víctima de una filtración masiva de sus comunicaciones desvelada por el Consorcio Internacional de Periodistas el domingo 3 de abril, invoca para defenderse está el apego a los procedimientos establecidos en las leyes de Panamá para abrir sociedades mercantiles en los paraísos fiscales y en la completa verificación de antecedentes de sus potenciales clientes.

El caso del exvicepresidente de Finanzas de Pdvsa, Eudomario Carruyo, demuestra las dudas que se generaban en la compañía cuando tocaba la puerta una Persona Expuesta Políticamente (PEP, por sus siglas en inglés) y el tiempo que transcurría antes que se advirtiera alguna irregularidad.

En septiembre de 2005, apenas cuatro meses después de que uno de sus hijos, Eudo, estrellara un Lamborghini 2004 valorado en más de 174 mil dólares, en una avenida de Miami, Estados Unidos, el estudio jurídico panameño comenzó las gestiones para registrar a nombre de Eudomario Carruyo la apertura y registro de una empresa, la suscripción de poderes y manejo de cuentas que involucraba a Suiza, Panamá e Islas Vírgenes Británicas.

Carruyo era entonces una de las figuras cimeras del personal de la industria petrolera que había sobrevivido al despido de más de 20 mil de sus trabajadores luego del paro de actividades transcurrido entre diciembre de 2002 y febrero de 2003. Pero a partir de aquel accidente, en el que murió una persona que acompañaba a su hijo, quien tuvo que pagar una fianza de \$100 mil, se regaron dentro de la sede principal de Pdvsa en Caracas los rumores de la participación del vicepresidente de Finanzas en el pago a proveedores y en la colocación de dinero en bancos nacionales e internacionales. Un extrabajador de la industria resumió así su paso por los cuarteles generales de Pdvsa: «dejó una mala imagen, por la ambición y falta de escrúpulos».

El 16 de septiembre de 2005 Mossack Fonseca registró en Isla Vírgenes Británicas (BIV, por sus siglas en inglés) una empresa llamada Ozark Investment Corp, con un capital de 50 mil dólares y emitió 50 mil acciones valoradas en un dólar. Doce días más tarde, desde la oficina de Trusban en Ginebra, Suiza, André Housman, un representante de esa entidad bancaria que opera en paraísos

fiscales, solicitó que su cliente, Eudomario Carruyo, fuese incorporado como representante de esa firma recién registrada. Se trató de que el banquero suizo explicara este proceso, pero no respondió al correo enviado.

No pasó mucho tiempo para que las dos directoras de la compañía de papel, aprobaran que Carruyo, recién nombrado entonces director interno de Pdvsa, tuviera la capacidad de firmar todo por Ozark. Ostentaba Carruyo no solo ese cargo, sino que también era directivo de Citgo, la petrolera venezolana radicada en Estados Unidos, y de las empresas filiales Deltaven y Pdvsa Marina. Pero también quería manejar empresas de papel. No lo hizo solo. De a poco sumó a su esposa, Nancy Perozo, a sus hijos Eudo y Carlos, y hasta a una persona de nombre Juan Carlos Linares Perozo. En agosto de 2007, todos los Carruyo tenían poderes para manejar la firma.



Carruyo se mantuvo durante más de 10 años en cargos claves de Citgo. Foto: Flickr/Joseph Wright

Ese mismo mes de 2007 Housman solicitó certificados por dos empresas distintas para Eudomario Carruyo y Juan Montes. Montes era director de Inversiones de Pdvsa, un subalterno del vicepresidente de Finanzas, responsable de la colocación de dinero de los fondos de pensionados y jubilados de la estatal petrolera. De acuerdo con los fiscales que actuaron en el caso contra el venezolano-estadounidense Francisco Illaramendi, acusado de participar en un esquema Ponzi para defraudar casi 500 millones de dólares a los jubilados y pensionados de Pdvsa, Montes recibió sobornos de parte de Illaramendi. Las autoridades de EE.UU lo llamaron a declarar. Llegó a un acuerdo para cooperar

con la justicia y se libró de una pena privativa de la libertad.

Controles burlados

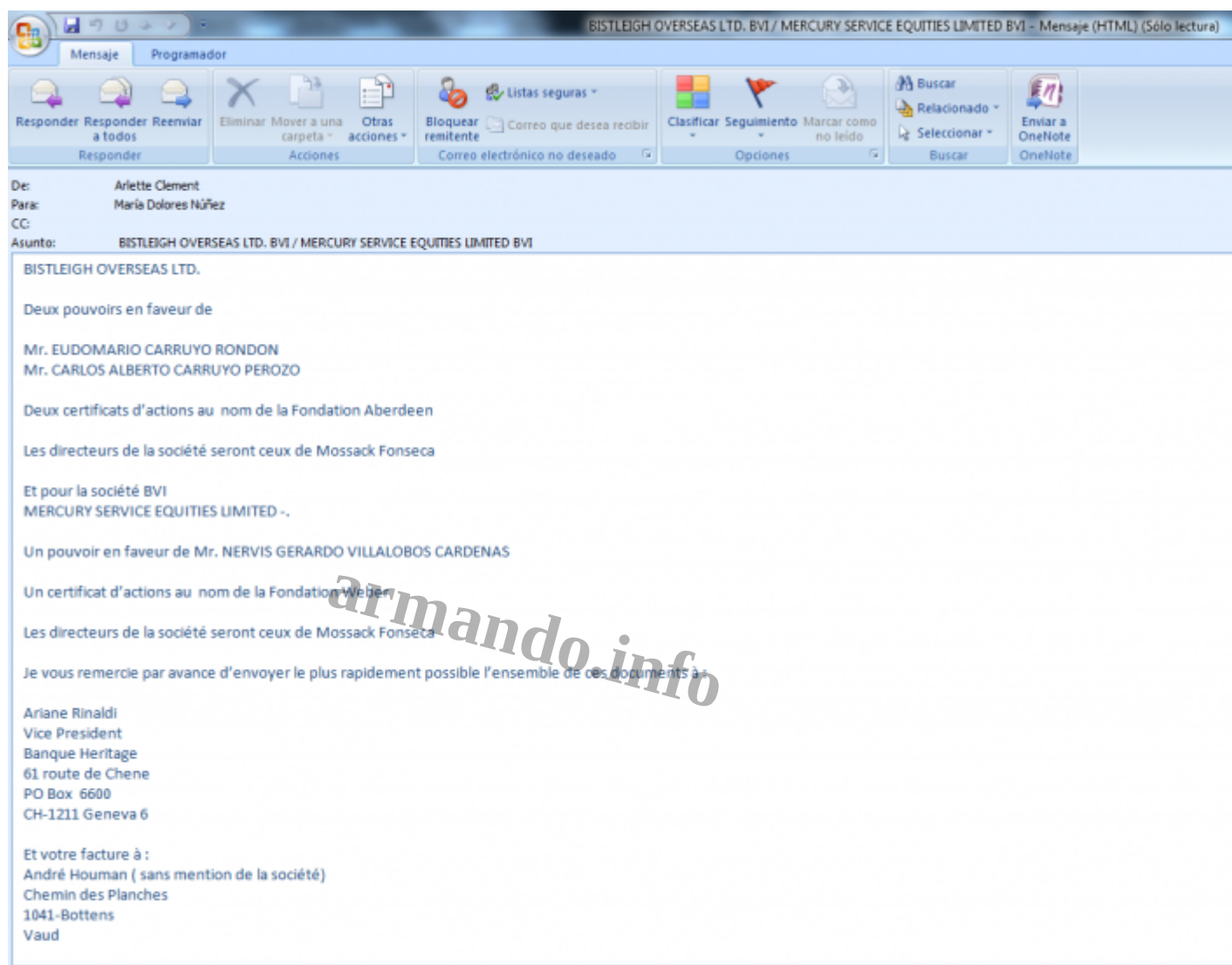
En 2009, con la venia de los fundadores y accionistas de Mossack Fonseca, se burlaron todos los controles. El 27 octubre de este año, otra vez Housman solicita que le den poderes a Carruyo para manejar la empresa, nuevamente de papel, inscrita en Islas Vírgenes, Bisleigh Overseas LTD. Ese mismo día pidió, una vez más casualmente, también ceder otra firma, Servicio Mercury Limited, al exviceministro de Energía Eléctrica, Nervis Villalobos, quien salió del gobierno por denuncias de corrupción y que se encuentra entre los exfuncionarios señalados de haber lavado dinero a través del Banco Privado de Andorra.

Dos días más tarde, el 29 de octubre, luego de cuatro años como cliente de la firma fundada en Panamá, Mossack Fonseca advirtió que Carruyo es una Persona Políticamente Expuesta (PEP, por sus siglas en inglés).

Desde el istmo alertan a la oficina en Suiza, desde donde no tardaron en responder: «Un cliente ha pedido poderes para una persona que aparece como PEP, pero que no tiene cargo político, sino que solo trabaja en Petróleos de Venezuela S.A., que es un establecimiento relacionado con el gobierno por lo visto, pero esta persona no ostenta ningún cargo político». Por favor den su acuerdo o no para emitir el poder. El cliente, sea dicho de paso, no está contento (como siempre pasa por estos temas). Desde Panamá respondieron: «nosotros no hemos encontrado ninguna información que relacione al señor Carruyo con ilícitos».

Sin embargo, la duda parece haber ofendido al año vicepresidente de Finanzas, lo que provocó que Trusban desistiera del interés de adquirir un poder para su cliente. Para demostrar cómo funciona el proceso de crear y asignar empresas, dos meses después Bisleigh Overseas LTD cambiará de mano. Esta vez el manejo quedará en un ingeniero mecánico de Azerbaiyán.

El revés no impidió que los Carruyo siguieran en poder de Ozark, aquella compañía registrada en 2005. Pero ante la insistencia de miembros de Mossack Fonseca, que pretendían obtener información más precisa sobre las actividades de la empresa, tocará al asesor de la familia admitir que «la actividad de Ozark es la apertura de una cuenta bancaria en Suiza».



Desde Suiza, el intermediario de Carruyo solicitó a Mossack Fonseca gestionar sus negocios.

Un año más tarde, en mayo de 2013, los Carruyo firmarían un convenio con Banque Heritage, la misma entidad desde la cual operaba también Nervis Villalobos. Una vez más, Housman daría una respuesta clave ante la insistencia del personal de Mossack Fonseca por obtener mucho más que detalles generales:   los papeles de la sociedad est n en Venezuela  .

Conexiones importantes

Un exalto gerente señala que Eudomario Carruyo mantenía una buena relación con Diego Salazar, primo de Rafael Ramírez, corredor del seguro y reaseguro de Pdvsa, y mencionado en el caso del blanqueo de dinero a través del Banco Privado de Andorra.

En 2006, la Contraloría General de República inició un proceso por no entregar su declaración jurada de bienes, el cual pasó al Ministerio Público. Ese caso aparece reflejado en el reporte anual de la Fiscalía de 2008, pero no detalla resultados. La Contraloría aún no lo ha sancionado.

Además, lo se±alan de ser uno de los encargados, atendiendo 3rdenes superiores, de suministrar dinero de Pdvsa para el financiamiento de campa±as electorales nacionales o internacionales, como la de Cristina Kichner, en Argentina. 22No fue una maleta, fueron seis las que mandaron con dinero. Pero solo apresaron a Guido Antonini Wilson2, cuenta un entrevistado al recordar la detenci3n de un empresario venezolano en Buenos Aires en agosto de 2007 con 800 mil d3lares en efectivo dentro de una maleta. Se afirma que Carruyo tambi3n particip3 en la trama.

Cuando el 26 de mayo de 2011 fue destituido por 3rdenes del entonces presidente Hugo Ch3vez, nadie celebr3 visiblemente en La Campi±a 22sede central de la petrolera ubicada en el Este de Caracas22, pero m3is de uno respir3 profundo. No pocos conocían las correrías de Carruyo y de sus hijos Eudo y Carlos dentro de Pdvsa. 22Eran muy descarados. Ya nada sorprendía de todo lo que contaban de ellos. Que hicieron aquel negocio. Era un asunto com3n escuchar historias de los tres en el edificio2, comenta un ejecutivo de la estatal petrolera que estuvo cerca de ellos. Recuerda que Eudo Carruyo, el hijo mayor, era asesor externo de planificaci3n, mientras que Carlos, el menor, trabaja en el 3rea de auditoría de Pdvsa. De los dos, el primero era quien m3is se hacía notar.

Carruyo, contador p3blico egresado de la Universidad del Zulia, tuvo una larga trayectoria en Pdvsa que se inici3 en los 70. Entre 1992 y 1997 fue director de Palmaven, una filial de Pequiven. En 1999 sería parte del equipo principal de auditores de las cuentas de la industria, cargo que ocuparía hasta 2002. Tres a±os despu3s no solo sería nombrado director interno, sino tambi3n directivo de Citgo, de Deltaven, de Pdvsa Marina y vicepresidente de Finanzas, puesto en el que estaría hasta su destituci3n por el caso Illaramendi.



Carruyo nega³ que la directiva de Pdvsa fuera responsable de la p³rdida de \$453 millones en el esquema fraudulento Ponzi montado por Francisco Illaramendi

En 2011, precisamente 15 d³as antes de ser cesanteado por Ch³vez, Carruyo tuvo su ³ltimo pronunciamiento p³blico. Se trat³ de una carta enviada a la Asamblea Nacional, donde negaba que la directiva de Pdvsa fuera responsable de la p³rdida de \$453 millones en el esquema fraudulento Ponzi montado por Illaramendi, de quien dijo trabaj³ contratado para la compa³±³ del Estado en 2004. Adem³s, inform³ que la estatal petrolera se encargar³ de cubrir los fondos extraviados.

Desde entonces nada m³s se ha escuchado de su propia voz o le³do de su pu³±o. Pas³ al ostracismo, pese a que, seg³n la base de datos del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales, trabaj³ en PDV Marina hasta marzo de 2015. Gente que lo conoce, asegura que pasa mucho tiempo en La Romana, Rep³blica Dominicana, a bordo de un yate adquirido por su hijo, embarcaci³n donde ofrece cenas con lujosas vajillas compradas en Miami o Nueva York. No pudo ser ubicado para plantearle una entrevista para este reportaje, pese a los esfuerzos por ubicarlo a trav³s de Pdvsa o viejos compa³±eros de trabajo.

Sus hijos, sobre todo Eudo, contin³an con actividades comerciales de distinto tipo, tanto en Venezuela como fuera del pa³s, aunque no puede volver a EEUU porque huye de la justicia de ese pa³s tras causar la muerte de su acompa³±ante en el accidente de 2005. Adem³s de una deuda con el sistema judicial estadounidense, qued³ debiendo m³s de \$182 mil al Jackson Memorial Hospital, donde fue atendido tras el choque. Solo pag³ la cuenta luego de una demanda en diciembre de 2005. Personas que han trabajado con ellos los identifican como importadores, entre otros productos, de casas prefabricadas para cubrir el d³ficit de Petrocasa. Tambi³n result³ imposible contactar a los hermanos.

En Panam³ el mayor de los Carruyo Perozo tiene registrada la empresa Bluenor International, en la cual es socio Douglas Cosentino, un empresario del sector del calzado del Oeste de Caracas, quien en unas fotograf³as publicadas en Twitter, posa al lado de carros deportivos, un avi³n y un yate. Se llam³ a la sede principal de Creaciones Hermanos Cosentino, ubicada en Catia, con la idea de contactar a los Carruyo, pero no hubo respuesta.

Acerca de Juan Carlos Linares Perozo, poca informaci³n se tiene. Seg³n la base de datos Dateas.com, en Venezuela se encuentra solo una persona que se llame de la misma forma. El Seguro Social refleja que trabaja en Tecnoconsult, pero un operador telef³nico de la compa³±³ de consultor³ en ingenier³ dijo que en el registro interno no hab³ nadie identificado de esa manera. Para tratar de contactarlo se envi³ un mensaje a su supuesta cuenta en Facebook, pero no hubo feedback.

Por ahora quedan los documentos de Mossack Fonseca como muestras de las operaciones realizadas a trav³s de Panam³, Islas V³rgenes Brit³nicas y Suiza, este ³ltimo pa³s donde las autoridades judiciales anunciaron durante la Semana Santa que 18 bancos apoyar³n a EEUU en la investigaci³n de lavado de dinero a trav³s de cuentas de Pdvsa. Para ello entregar³n los registros bancarios. Entonces, quiz³s, habr³ riquezas que no se podr³n disimular.

Fecha de creaci³n
2016/04/07